

LA NORIA EL GATIN

¡Oh qué sed tiene el sapo!
A las dos de la mañana entre la mula
la rana, la luna llena y el haba
vi al sapo, ese de globos blancos,
arrimarse al agua
y beber el agua.

Cuando el cangilón se desocupaba ¡hala!
el sapo lleno de agua y venga a raúriar
con los globos blancos.

¡Oh qué sed tiene el sapo y después cantaba!

(A la noria el Gatín se azadaban dos hombres
contra la mañana, dos hombres que decían
traer el agua a medias: ¡ay mis habinas de plata,
la remolacha de la hoja seca y la tierra tan
sedienta de los frutales!)

- Mira que se me pierde el agua
que aquí no llega más que una lágrima.

- Te la beberá el sapo que todas las noches
a cantar nos acompaña.

Y alguno entre los visillos vómito
quizás la noche blanca
eschuchó que en la Noria el Gatín
murió un hombre

y otro quedó herido por una lágrima de agua. Amén.

El sapo campanero raurea, se moja en la muldera
al piedel gato, está harto de agua.

Generoso Armando Miguélez Martínez